

Ciudades de México y Aguascalientes, 22 de junio de 2022

DR. JORDY MICHELI THIRÓN
DRA. MARÍA SOLANGE MAQUEO RAMÍREZ
DRA. CATALINA PÉREZ CORREA
DR. PABLO MIJANGOS Y GONZÁLEZ
DRA. JUDITH MARISCAL ÁVILES

COMISIÓN DE ÉTICA
CIDE

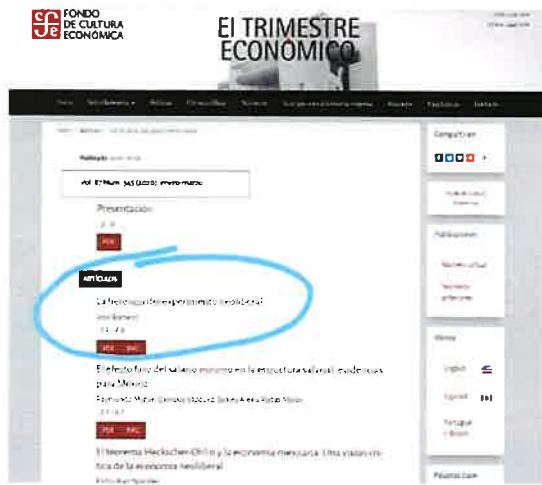
PRESENTE

Por medio del presente, las y los abajo firmantes queremos ampliar la denuncia al Director General del CIDE, el Dr. José Antonio Romero Tellaeche, que presentamos el 6 de junio 2022 por la afectación al Código de Ética de nuestra institución con motivo de un plagio cometido en el artículo de su coautoría: “Import Demand for Intermediate Goods in Mexico: 1993-2018,” *Atlantic Review of Economics-AROE*, vol. 3, núm. 3, (2019). La ampliación consiste en denunciar un nuevo plagio cometido en el artículo de su autoría: “La herencia del experimento neoliberal”, *El Trimestre Económico*, vol. 87, núm. 345 (2020): enero-marzo, páginas 10 a 51.

En fechas recientes, se hizo del conocimiento público a través de redes sociales que el artículo arriba referido contenía diversos párrafos que eran una traducción textual de un texto originalmente publicado por Amartya Sen en 2008.¹ De un cotejo detallado del material se concluyó que la extensión del plagio era mayor a la que se denunció en redes sociales, además de abarcar también el uso no referenciado de material obtenido de un texto publicado en 2010 por Michael Dusche.

Cabe enfatizar que, si bien hasta la fecha de la presentación de esta denuncia no existió un pronunciamiento público por parte de *El Trimestre Económico*, el artículo de autoría del Dr. Romero Tellaeche ha sido retirado, al menos temporalmente, de la página web de la revista.

¹ <https://twitter.com/marome1/status/1534930866639708161?s=20&t=WT17GSxwJJ0WHbHNVs9Q8Q>



Exposición del plagio

En el artículo “La herencia del experimento neoliberal”, *El Trimestre Económico*, vol. 87, núm. 345 (2020): enero-marzo, páginas 10-51 (**Anexo 1**), el Dr. Romero Tellaeche presenta traducciones textuales, sin incluir el reconocimiento explícito de fuente original, de los siguientes artículos:

Amartya Sen, “Is Nationalism a Boon or a Curse?”, *Economic and Political Weekly*, Vol. 43, No. 7 (Feb. 16 - 22, 2008), pp. 39-44 (**anexo 2**)

Michael Dusche, “Origins of Ethnic Nationalism in Germany and Repercussions in India”, *Economic and Political Weekly*, Vol. 45, No. 22 (MAY 29- JUNE 4, 2010), pp. 37-46 (**anexo 3**)

En los anexos 2 y 3 que acompañan esta denuncia, se resaltan las partes plagiadas. Las mismas son, además, desglosadas en el cuadro que a continuación se presenta:

Sen (2008)	Romero 2020
(p. 39) Exactly two years before India's independence, on August 15, 1945, in his last message to the nation, Subhas Chandra Bose wrote: "There is no power on earth that can keep India enslaved. India shall be free and before long". ¹ That confidence, based on a determined commitment to a great cause - of ending imperial domination of India brings out a hugely appealing face of nationalism. It can inspire and motivate the people of a country subjected to the bondage of alien rule and to the internal loss of	(pp. 22-23) Exactamente dos años antes de la independencia de la India, el 15 de agosto de 1945, en su último mensaje a la nación, Subhas Chandra Bose ⁷ escribió: “No hay poder en la tierra que pueda mantener a la India esclavizada. La India será libre y en poco tiempo”. Esa confianza, basada en un compromiso decidido con la gran causa de poner fin a la dominación imperial de la India, saca a relucir un rostro enormemente atractivo del nacionalismo. Puede inspirar y motivar a la

self-confidence that goes with such rule. Even the rousing statement about the inability of any power on earth to keep India enslaved, which Netaji articulated, can be seen in the context of the need to overcome what Rabindranath Tagore had called "the worst form of bondage" - **"the bondage of dejection, which keeps men hopelessly chained in loss of faith in themselves".**²

(p. 40) The dual attitude to Japanese nationalism is a widespread feature of Indian thinking over those years. Rabindranath Tagore appreciated and praised the importance of the Japanese experience in economic and social development as something that gave hope and some basis of self-confidence to countries outside the west. There was indeed pervasive admiration in India for Japan for its demonstration that an Asian nation could rival the west in industrial development and economic progress, and Tagore noted with great satisfaction that Japan had **"in giant strides left centuries of inaction behind, overtaking the present time in its foremost achievement."** This was inspirational for other nations outside the west, and it "has broken," Tagore said, **"the spell under which we lay in torpor for ages, taking it to be the normal condition of certain races living in certain geographical limits".**⁵ In this role the contribution of Japanese nationalism was clearly significant. However, in the same lecture on "Nationalism in Japan," given in Japan in 1916, Tagore went on to criticise sharply the emergence of aggressive nationalism in Japan and its new role as an imperialist...

(p. 39) there are very strong elements of choice underlying nationalistic thought, and this is important to recognise since the understanding of the role of choice is powerfully relevant for taking a responsible view of one's decisions and priorities. First, the fact that one is born in a

gente de un país sometido a la esclavitud del dominio extranjero y sin confianza en sí mismo, dada una situación de sometimiento, a salir de su postración. La sentencia nacionalista que Bose articuló sobre la incapacidad de cualquier poder en la tierra para mantener a la India esclavizada puede verse en el contexto de la necesidad de superar lo que Rabindranath Tagore había llamado **"la peor forma de servidumbre", es decir, "la esclavitud de la dejación, que mantiene a los hombres sin esperanza y sin fe en sí mismos"**.

(p. 22) La doble actitud hacia el nacionalismo japonés es una característica generalizada del pensamiento indio durante los años previos a la independencia. Rabindranath Tagore⁶ alabó la importancia de la experiencia japonesa en el desarrollo económico y social como algo que dio esperanza y cierta base de confianza en sí mismos a los países fuera de Occidente. De hecho, hubo una admiración generalizada en la India por Japón, por su demostración de que una nación asiática podría rivalizar con Occidente en el desarrollo industrial y el progreso económico. Así, Tagore señaló con gran satisfacción que Japón había **"dejado, con pasos gigantescos, siglos de inacción"**. Esto fue inspirador para otras naciones fuera del oeste. **"Se ha roto —dijo Tagore— el hechizo bajo el cual estuvimos atormentados durante siglos, considerando el subdesarrollo como la condición normal de ciertas razas que viven en ciertos límites geográficos."** En este sentido, la contribución del nacionalismo japonés fue claramente significativa. Sin embargo, Tagore también criticó duramente el surgimiento del nacionalismo agresivo en Japón y su actitud imperialista (Tagore, 1917/1991: 17).

(p. 23) Hay elementos de elección subyacentes al pensamiento nacionalista. Esto es importante de reconocer, ya que la comprensión del papel de la elección es de suma relevancia para tener una visión responsable de las decisiones y las prioridades de cada uno de nosotros.

country and sees no reason for changing one's nationality does not, in itself, demand that overwhelming importance must be attached to one's inherited nationality.

[...]

(p. 39) Second, people can, of course, change their nationalities, and there is clearly a huge role of choice there. Third, a person may be contented enough with his or her nationality, and yet may choose to work for the cause of national independence of another country, or for the dignity and well-being of a foreign nation.

(p. 39) It is important to see that the positive role of nationalism need not influence only those who happen to be, themselves, victims of foreign domination and of related indignities imposed on a subdued nation. Indeed, the fight against national subjugation need not be restricted only to persons who are born in the suppressed nation. The search for justice against captivity can inspire others who come from elsewhere but who choose to join that struggle, moved by the cause of independence and of regeneration of an overpowered nation, and who come to develop a close bond with that underdog society.

(pp. 39-40) Because of the possibility of such chosen and not just inherited-identification, open to anyone in the world, nationalism need not have the parochial quality that otherwise have had because of being locally confined, through birth. There is something of a universalising potential in nationalism, which is particularly relevant when the cause involved is that of the underdogs of the world.

(p. 40) It is not hard to see that nationalism can indeed be a boon, offering benefits that are significant and substantial. What is, however, equally obvious is that nationalism can also be a source of huge conflicts, hostilities and violence

(p. 23) Las personas pueden, por supuesto, cambiar sus nacionalidades, y claramente hay un gran papel de elección allí. Una persona también puede estar suficientemente satisfecha con su nacionalidad y, sin embargo, puede optar por trabajar por la causa de la independencia nacional de otro país, o por la dignidad y el bienestar de una nación extranjera.

(p. 23) Es importante resaltar que el papel positivo del nacionalismo no tiene que influir sólo en quienes resultan ser víctimas de la dominación extranjera y de las indignidades relacionadas impuestas a una nación sometida. De hecho, la lucha contra la subyugación nacional no necesita limitarse sólo a las personas que nacen en la nación reprimida. La búsqueda de justicia contra el cautiverio puede inspirar a otros provenientes de lugares distintos, pero que eligen unirse a esa lucha, movidos por la causa de la independencia y la regeneración de una nación dominada, y con el interés de desarrollar un vínculo estrecho con esa sociedad desvalida.

(p. 24) Debido a la posibilidad de tal identificación elegida y no sólo heredada, abierta a cualquier persona en el mundo, el nacionalismo no necesita tener la calidad parroquial que de otro modo podría haber tenido por estar confinado localmente, partiendo del lugar de nacimiento. Hay algo potencialmente universal en el nacionalismo, de particular relevancia cuando la causa involucrada es la de los oprimidos del mundo.

(p. 24) No es difícil ver que el nacionalismo puede ser una bendición que ofrece beneficios significativos y sustanciales. Éste puede ser un mecanismo de defensa ante los ataques de otros nacionalismos más poderosos y beligerantes.

(p. 41) To illustrate the point, let me consider the Irish famines of the 1840s. [...] The famines of the 1840s also changed the nature of Ireland in a decisive way. It led to a level of emigration - even under the most terrible conditions of voyage - that has hardly been seen anywhere else in the world.¹⁰ The Irish population even today is very substantially smaller than it was more than 160 years ago, in 1845; when the famine began.

(p. 41) The role of public policy in preventing or not preventing famines, and the political, social and cultural influences that determine public policy, connect closely with the priorities of administration, which are, in turn, influenced by attitudes of the administration.

(p. 41-42) Indeed, as Joel Mokyr, the historian, has noted, "Ireland was considered by Britain as an alien and even hostile nation".¹² This estrangement affected many aspects of British-Irish relations.

For one thing, it discouraged British capital investment in Ireland, contributing to its underdevelopment. But most relevantly in the present context, there was an astonishing callousness about famines and suffering in Ireland and the absence of any determined attempt made by London to prevent Irish destitution and starvation. Richard Ned Lebow has argued that while poverty in Britain was typically attributed to economic change and fluctuations, Irish poverty was viewed in Britain as being caused by laziness, indifference and ineptitude, so that "Britain's mission" was not seen as one "to alleviate Irish distress but to civilise her people and to lead them to feel and act like human beings".

(p. 42) it is hard to think that famines like those in Ireland in the 1840s would have been at all allowed to occur in Britain by the administrators in London at that time.

(p. 24) Para ilustrar el punto, consideremos las hambrunas irlandesas de la década de 1840, que cambiaron la naturaleza de Irlanda de manera decisiva. Condujeron a un nivel de emigración, incluso en las condiciones más terribles de viaje, que apenas se ha visto en algún otro lugar del mundo. La población irlandesa, incluso hoy en día, es sustancialmente más pequeña que hace más de 160 años, en 1845, cuando comenzó esta crisis (Sen, 2008: 42).

(p. 24) Las políticas públicas para prevenir o no desastres están influenciadas por consideraciones políticas, sociales y culturales que determinan las prioridades de la administración, las cuales a su vez están influenciadas por las actitudes de los administradores.

(p. 24) De hecho, como ha señalado Joel Mokyr (1983): "Gran Bretaña consideraba a Irlanda como una nación extraña e incluso hostil". Este alejamiento afectó muchos aspectos de las relaciones irlandés-británicas. Por un lado, desalentó la inversión de capital británico en Irlanda, lo que contribuyó a su subdesarrollo. Pero lo más preocupante fue una asombrosa insensibilidad respecto de las hambrunas y el sufrimiento en Irlanda, y la ausencia de cualquier intento decidido por parte de Londres para prevenir la indigencia y el hambre en dicho país. Richard Ned Lebow ha argumentado que la pobreza en Gran Bretaña se atribuía típicamente a los cambios económicos y sus fluctuaciones, pero se consideraba que la pobreza irlandesa era generada por la pereza, la indiferencia y la ineptitud, por lo que la "misión de Gran Bretaña no se veía con el fin de aliviar al irlandés de la angustia, sino para civilizar a su gente y llevarlos a sentirse y actuar como seres humanos" (Mokyr, 1983: 291-292).

(pp. 24-25) Es difícil pensar que la administración de Londres hubiese permitido que ocurrieran hambrunas en Inglaterra [...]

(p. 41) The tendency to blame the victims, plenti- ful in the Faerie Queene itself, survived through the famines of the 1840s, and the Irish taste for potato was added to, the list of the calamities which the natives had, in English view, largely brought on themselves. Charles Edward Trevelyan, the head of the treasury in London during the famines, who had a huge role in the making of public policy in Ireland, even took the liberty of speculating: "**There is scarcely a woman of the -peasant class in the West of Ireland whose culinary art exceeds the boiling of a potato**".¹⁴ There, it seems, we see the birth of a putatively great explanation of a famine - people starved because the Irish peasant woman could not cook beyond boiling a potato!

(p. 42) This cultural issue is also deeply political in its fuller sense, and cultural nationalism can create a big divide between the ruler and ruled, thereby making a huge difference to the way a dependent nation is governed. British attitude to Ireland, including the deep scepticism of the Irish character as seen by the administrators in London, is matched by other cases of national prejudice that played a substantial part in colonial misgovernance. Winston Churchill's famous remark that the Bengal famine of 1943 was caused by the tendency of people there to breed like rabbits belongs to this general tradition of blaming the colonial victim. This had a profound effect in crucially delaying famine relief in that disastrous and easily preventable famine. The demands of cultural nationalism merge well with the asymmetry of power and can have quite" devastating effects.

(p. 25) La tendencia a culpar a las víctimas abunda en las historias del dominio de un pueblo sobre otro. De nuevo, se ejemplifica en las hambrunas de la década de 1840, cuando el gusto irlandés por la papa se agregó a la lista de las calamidades que, según los ingleses, hacían que los nativos en gran medida sufrieran la hambruna. Charles Edward Trevelyan, el jefe del Tesoro en Londres durante esta época, quien tuvo un papel importante en la formulación de políticas públicas en Irlanda, se tomó la libertad de especular: "**Apenas existe una mujer de la clase campesina en el occidente de Irlanda cuyo arte culinario exceda el de hervir una papa**". Al parecer, allí vemos el nacimiento de una explicación excelente de una hambruna: ¡la gente se moría de hambre porque las campesinas irlandesas no eran capaces de cocinar algo más que una papa! (Woodham-Smith, 1962: 76).

(p. 25) Este problema cultural también es profundamente político en su sentido más amplio, y el nacionalismo cultural puede crear una gran división entre el gobernante y el gobernado, lo que hace una gran diferencia en la forma en que se administra una nación dependiente. La actitud británica hacia Irlanda, incluido el profundo escepticismo del carácter irlandés visto por los administradores en Londres, corresponde con otros casos de prejuicio nacional que desempeñaron un papel sustancial en la falta de gobernanza colonial. El famoso comentario de Winston Churchill de que la hambruna de Bengala de 1943 había sido causada por la tendencia de las personas en esa región de la India a reproducirse como conejos pertenece a esta tradición general de culpar a la víctima. Esta manera de pensar tuvo un efecto profundo al retrasar, de manera crucial, el alivio de esa hambruna desastrosa y fácilmente prevenible. Las demandas del nacionalismo cultural se fusionan bien con la asimetría del poder y pueden tener efectos devastadores (Sen, 2008: 42).

Dusche (2010)	Romero 2020
<p>(p. 44) Friedrich Schlegel who outlines his political thought in his philosophical lectures held in Vienna from 1804 to 1806, considers republicanism, which eight years before had appeared to him the most perfect form of government, only a pathway to civil discord, destruction and confusion. Only monarchy could be a true guardian of peace - not a constitutional monarchy but the medieval hierarchical order of estates under the moral guidance of the church. The concept of nation, he writes, requires that all its members should form, as it were, only one individual. This fictitious corporate personality becomes a jealous guardian of the lives of the single and real individual which it comprises and which it undertakes to mould.</p>	<p>(p. 21) Friedrich Schlegel (1803/1973),⁴ quien resume su pensamiento político en sus conferencias filosóficas presentadas en Viena entre 1804 y 1806, consideraba al republicanism, pese a que ocho años antes le había parecido la forma más perfecta de gobierno, como un camino a la discordia civil, la destrucción y la confusión. Para él, sólo la monarquía podía ser un verdadero guardián de la paz, no una monarquía constitucional, sino el orden jerárquico medieval de la aristocracia bajo la guía moral de la Iglesia. El concepto de nación, escribe, requiere que todos sus miembros deben constituirse, por así decirlo, como un solo individuo. Esta personalidad corporativa ficticia se convierte en un celoso guardián de la vida del individuo único y real que comprende y se compromete al molde.</p>
<p>(p. 44) To form a true nation - and this meant to Schlegel to resemble a closely knit and all inclusive family - he demanded that all its members be held together by ties of blood, of descent from the same ancestors. The greater the community of blood, and the stronger therefore the perseverance of the past, the more the people would form a nation. Schlegel saw in the unity of language the indisputable testimony of common descent, a claim lacking in empirical foundation, as Kohn notes (1950: 459).</p>	<p>(p. 21) Para formar una verdadera nación, Schlegel advertía que era necesario algo parecido a una familia estrechamente tejida e incluyente, la cual exigiera que todos sus miembros se mantuvieran unidos por lazos de sangre para que siguieran siendo descendientes de los mismos antepasados. Cuanto mayor fuera la comunidad de sangre, más fuerte la perseverancia del pasado, y más personas formarían una nación. Schlegel veía en la unidad de la lengua el testimonio indiscutible de la descendencia común.</p>
<p>(p. 44) The democratic aspirations of civic nationalism were intelligently transformed into a symbolic form of participation, not participation of independently reasoning individuals in a clearly defined common cause (res publica) but partaking of members in a body, in a larger organism where no member is ever self-sufficient and the whole assumes total control over its organs and extremities.</p>	<p>(p. 21) Las aspiraciones democráticas del nacionalismo cívico se transformaron inteligentemente en una forma simbólica de participación; no se trataba de una participación del razonamiento independiente de personas con una causa común claramente definida, sino de la participación de miembros en un cuerpo, en un organismo más grande en el que ningún miembro es autosuficiente y el todo asume control total de sus órganos y extremidades.</p>
<p>(p. 44) In the words of Müller, the state is the "totality of all human concerns" (ibid: 465).</p>	<p>(p. 21) En palabras de Müller (1809), el Estado es la "totalidad de todas las preocupaciones humanas". Este modo de concebir lo político</p>

<p>This totalitarian way of conceiving the political is depicted as grounded in nature, or in religion, or in both. The romantic concept of the patriarchal state was an expression of rejection of the new age of liberalism. Individual liberty was regarded as a threat to an established order declared sacrosanct. According to Müller, man should not act for and out of himself. His deeds should only continue the deeds of the ancestors. Müller believed that the errors of the French Revolution originated in the belief that the state was designed to assure the security and prosperity of its members. He did not believe that the state was there for its citizens but that the members had to sacrifice their needs for the nation (ibid: 467ff).</p>	<p>fundamenta sus argumentos en la naturaleza, en la religión, o en ambos. El concepto romántico del Estado patriarcal era una expresión de rechazo de la nueva era del liberalismo. La libertad individual se consideraba una amenaza a un orden establecido y declarado sacrosanto. Según Müller, el hombre no debe actuar para y por sí mismo. Sus obras sólo deben seguir las hazañas de los antepasados. Müller creía que los errores de la Revolución francesa se originaron en la creencia de que el Estado fue diseñado para garantizar la seguridad y la prosperidad de sus miembros. No creía que el Estado estaba ahí para sus ciudadanos, sino que los miembros tenían que sacrificar sus necesidades para la nación.</p>
---	---

Todo el material plagiado está contenido en la sección II del artículo del Dr. Romero Tellaeche, titulada “El Nacionalismo”. En la misma se incluye dos notas al pie genéricas en las que se hace referencia a los trabajos de Dusche y Sen. De manera textual, la nota 4 señala “[e]stos párrafos están basados en el trabajo de Dusche (2010)”, en tanto que la nota 5 apunta que “[e]l resto de esta sección está basado en Sen (2008)”. En ningún caso se utilizan comillas o un formato de texto distinto del cuerpo principal del artículo, con el fin de distinguir entre las ideas propias del Dr. Romero Tellaeche de las ideas publicadas por los autores plagiados.

El dolo de estos plagios es evidente si se considera la cantidad de párrafos copiados y traducidos de los artículos de Sen y Dusche. Se nota, además, que Romero Tellaeche ha incluido hasta citas directas textuales presente en los párrafos tomados, y ha modificado la forma de referencia para que sea consistente con las normas editoriales del *Trimestre Económico*. En consecuencia, es claro que las referencias incluidas en las notas de pie 4 y 5 buscan tapar el acto de plagio y en sí, también ilustran el dolo con que actuó.

Por todo ello, solicitamos a la Comisión de Ética que, con base en la información proporcionada,

- a) se confirme el segundo y tercer plagios en que incurrió el Dr. Romero Tellaeche;
- b) se determine que ese plagio constituye una falta grave y reiterada al Código de Ética;
- c) se informe al Consejo Directivo para que tome las decisiones que correspondan, dado que, según el Estatuto General del CIDE, ese órgano presuntamente lo designó bajo el supuesto de que cumplía con, entre otros, el requisito de “ser de reconocida calidad ética profesional” (art. 31, fracción V).

En espera de la pronta resolución de este caso, les mandamos un saludo cordial.

Catherine Jane Andrews
David Arellano Gault
Guillermo Cejudo Ramírez
Carlos Antonio Heredia Zubieta
Soledad Jiménez Tovar
Grisel Salazar Rebolledo
Céline González Schont
Michael Bess
Sandra Ley Gutiérrez
Lorena Ruano
Víctor A. Hernández Huerta
David Miklos Landesmann
María de la luz Inclán Oseguera
Ana Razo
Rodrigo Castro Cornejo
Andrew Paxman
Guus Zwitter
Jonas von Hoffmann
Marcela Pomar Ojeda
Andreas Schedler
Gerardo Maldonado
Catherine Vézina
Sonia Di Giannatale
Alejandra Ríos
Joy Langston
John Scott
José Roldan Xopa
Mark Aspinwall
Sonja Wolf